

EL DADO MALDITO

Compré un juego de mesa
estaba a buena oferta,
pero muy viejo para su venta.

La señora me dijo que
el juego estaba maldito
pero eso me pareció muy inaudito.

Llegué a casa con el juego
pero tenía miedo de lo que
dijera la señora de él.

Empecé a jugar al juego
con mis amigos.
Les expliqué qué pasó,
pero nadie se lo creyó.

Cuando jugamos temblaba la casa
apareció un demonio en el dado que tiré
y desde ahí no fue tan bien.



Martin A.